

El artista de teatro investiga en el proceso

Algunas experiencias en Finlandia

por Anneli Ollikainen

De los últimos años, recuerdo varios eventos, realizados a nivel nacional o nórdico, donde se ha planteado el problema ¿cuál es la relación del teatro con la investigación teatral? Durante un encuentro anual de los profesionales del teatro finlandés, los estudiantes de teatrología de la Universidad de Helsinki organizaron una discusión preguntando: ¿Necesita el teatro la teatrología?, expresando su deseo de salvar el abismo que a veces parece separar la investigación de la práctica teatral. Poco después, en el Encuentro del Teatro Nórdico en Reykjavik, buscamos por todas partes una fuerza renovadora para el teatro, y una de las preguntas formuladas fue: ¿Puede la teatrología renovar el teatro?

Un teatrólogo ni necesita ni puede tomarse la tarea de renovar el teatro. El arte y los artistas tienen su propia fuerza y libertad para encontrar las llaves necesarias de sus innovaciones en donde quieran. El hacer teatro no depende de la teatrología. Sin embargo, un conocimiento proveniente de la investigación teatral -no siempre el último, sino más bien el viejo-, encontrado por el artista en un momento oportuno y vinculado a ciertas condiciones concretas, puede ser un factor -un factor entre otros- que alimente sus pensamientos, sirviéndole incluso en ocasiones como un trampolín que ayude al vuelo de la inspiración artística y de todo el proceso creativo, del que es hijo lo nuevo.



(Foto: Rosa Briones).

La investigación académica

En las universidades de Finlandia, la teatrología tiene sus raíces en el reino literario. No es enseñanza para la práctica teatral. Aun así, es importante para el teatro desde sus comienzos. El fuerte interés por el drama que se produjo en la Universidad de Helsinki a mediados del siglo pasado, promovió el nacimien-

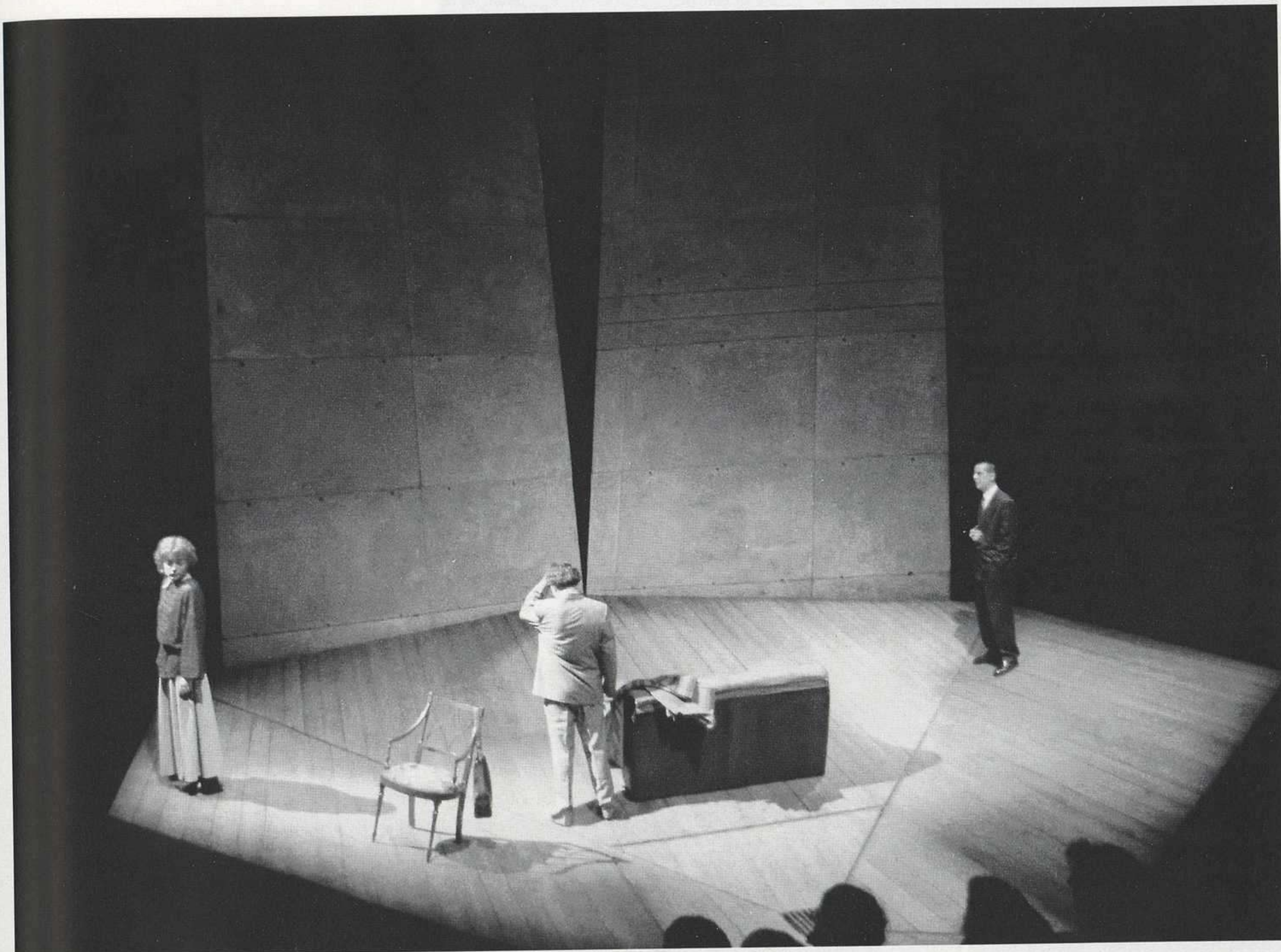
to tanto de la dramaturgia finlandesa como del teatro profesional en nuestro país.

Hasta nuestros días, la investigación de la puesta en escena en nuestras universidades ha sido escasa. En los últimos años las corrientes internacionales de la teatrología y de la estética han aumentado el interés por el espectáculo y su recepción. Igualmente, toda la institución teatral y las nuevas artes de la representación han surgido como objetos de la investigación, lo cual implica enfoques distintos y más amplios que antes.

La meta y el valor de la teatrología radica en aumentar el conocimiento del arte teatral en general. Este conocimiento sirve tanto a la sociedad como al mundo teatral, al que pertenecen no sólo el cuerpo artístico sino también una gran cantidad de gente que trabajan para el teatro o toman decisiones sobre él, sin olvidar al público y la crítica teatral o la formación y la educación teatral en sus diferentes formas. La necesidad de profundizar y aumentar su saber teatral es común a todos los aficionados de este arte. La vida teatral no incluye sólo espectáculos sino que necesita también de una discusión permanente, en la que todos los grupos implicados pueden participar.

Dos ángulos

Un obstáculo de entendimiento entre



"Nyam nyam", de Harri Virtanen. Dirección: Joan Castells. C.D. del Vallés. (1994). (Foto: Roset).

los teatrólogos y los artistas de teatro es a menudo la diferencia de lenguajes que usan para hablar del teatro. El punto de partida de un teatrólogo es el de un observador analítico. Para un artista los problemas son más prácticos. Las miradas de dentro y de afuera dan conceptos distintos.

Una obra teatral es siempre un proceso que se desarrolla en el tiempo y se culmina en el encuentro de la obra y el espectador. El proceso de ensayar y poner en escena un espectáculo no tiene importancia para quien recibe la representación en su butaca, pero es el foco de interés para el profesional, quien después de un estreno vuelve a encontrarse en el punto cero comenzando un proceso nuevo hacia otro estreno.

Los talleres y estudios de teatro, donde se trabaja con una actitud investigadora y experimental, surgen del deseo de desarrollar los métodos de trabajo, del deseo de buscar caminos y condiciones oportunas para la creación artística. A veces esta búsqueda requiere para desarrollarse de un entrenamiento especial de los participantes. La pedagogía teatral se enriquece y beneficia de este tipo de investigación. Sólo hay que lamentar que los resultados conseguidos en los laboratorios pasajeros pocas veces han alcanzado más allá del círculo de los participantes. Los recursos no suelen permitir una documentación adecuada. La investigación resulta ser igualmente efímera, como el propio teatro.

Los artistas investigando su quehacer

En Finlandia, en los años ochenta, las escuelas superiores de arte, entre ellas la Escuela Superior de Teatro, recibieron la tarea de desarrollar programas de postgrado. Con este hecho, la investigación se incorporó a la pedagogía y la práctica artística.

Los actores, directores, dramaturgos/dramaturgistas, iluminadores y sonidistas así como los artistas de danza graduados en la Escuela Superior de Teatro con el título de sus respectivos máster tuvieron la posibilidad de continuar sus estudios para obtener la licenciatura o el doctorado en arte dramático o en danza.



"Nyam nyam", de Harri Virtanen. Dirección: Joan Castells. C.D. del Vallés. (1994). (Foto: Roset).

La parte central de los estudios de postgrado es la investigación. Su meta no es torcer la identidad artística de un director, un actor o un dramaturgista, etc. y hacer de él de golpe un científico. Aunque los títulos de postgrado vienen prestados del mundo académico, la investigación básicamente busca su fuerza en la experiencia artística.

Claro que un programa de postgrado contiene también exigencias teóricas, pero los proyectos de investigación pueden realizarse en forma de proyectos artísticos con uno o varios enfoques al problema definido como objeto de la investigación. La investigación se realiza en la práctica artística en las condiciones creadas para conseguir el objetivo. Una investigación puede necesitar condiciones de un laboratorio experimental, otra las circunstancias del teatro «normal». La esencia es el proceso artístico, lo cual exige una documentación y un análisis adecuado y público. Los conocimientos que nos aportan la investigación académica tradicional y la investigación que incluye el proceso artístico, no compiten sino que se complementan. Desde ambos lados podemos sacar provecho del trabajo hecho desde un ángulo distinto y encontrar un base para una comunicación mejor que antes.

En el comienzo de actividad investigadora en una escuela de teatro un gran problema, pero también una gran ventaja, es la falta de tradición. Todas las posibilidades de fallar o tener éxito están abiertas. Una situación paralela en todas las escuelas superiores de arte facilita la creación de proyectos multidisciplinarios.

Experiencias

Como estamos en el congreso de los directores de escena, hablaré de los primeros pasos que han dado los colegas finlandeses como estudiantes de postgrado. Los focos de interés son tan variados como los propios oficios: el trabajo con el actor, el trabajo con el texto, el trabajo sin texto, el trabajo en el espacio, etc.

Sólo se ha terminado una licenciatura. La directora Raija-Sinikka Rantala investigó en su propia puesta en escena la posibilidad del actor de ser «un auteur» de su trabajo. Ella realizó la producción dentro del repertorio del Teatro Municipal de Lahti, donde trabajaba como directora artística. Rantala quiso hacer su investigación en una situación «normal» sabiendo que las condiciones de un teatro institucional no facilitan un compromiso igual que el de los participantes en un trabajo de investigación. Tomó su base teórica de Stanislavski, sobre cuyas ideas y uso en la práctica teatral publicó un libro ya antes de la parte práctica de su investigación. Como introducción al trabajo para su equipo sirvieron también los talleres de actuación que había dirigido en el teatro de Lahti, basándose en los ensayos de Stanislavski. La experiencia mostró algunos problemas que surgen de la situación en que la misma persona responde por el trabajo artístico y por la investigación. En la documentación del proceso colaboró una institución de enseñanza audiovisual con su equipo de video. Además, una teatróloga joven siguió todo el proceso tomando notas de cada ensayo.

Por el momento una joven directora, Tarja Laíne está investigando el proce-

so del nacimiento del espectáculo en el teatro audiovisual. Ella junto con su equipo -formado por los responsables profesionales de la escenografía, música, luz y sonido del proyecto- va a realizar cuatro estrenos sin texto con ocho actores de un teatro aficionado. Su objetivo son los procesos: cómo la forma y el contenido se desarrollan en los ensayos. La escenógrafa del proyecto es una estudiante de postgrado de la Escuela Superior de Diseño Industrial, que investiga el proceso del nacimiento de la imagen en el teatro audiovisual. La productora del grupo, estudiante de teatrología en la Universidad de Helsinki, investiga la recepción de los cuatro espectáculos.

Otra investigación en marcha estudia el espacio y el lugar como elemento del espectáculo. Cómo el espacio y el lugar influyen en la reacción y la recepción de la representación, su impacto tanto en los actores como en los espectadores, es decir, las posibilidades expresivas del espacio y del lugar. La meta de esta investigación de la directora Anette Arlander y su grupo, es la de estudiar la influencia del espacio en las representaciones en gira o hacer un espectáculo que se ajuste a cualquier medio. Su equipo presentó en la temporada 1993-94 un texto dramático de Aleksandr Wedenski en diez lugares distintos con distintas escenografías y soluciones de la relación escena-público. La recepción del público fue investigada por medio de cuestionarios después de cada función. En el proyecto están colaborando gente de la Escuela Superior de Diseño Industrial y del Departamento de Arquitectura de la Universidad Politécnica.

Además hay directores investigando la diferencia de dramaturgia de una obra realizada en la escena y en televisión; el desarrollo de la pedagogía teatral en Finlandia; la diferencia de expresión vocal en ciertos grupos o generaciones de actores.

Un interés común

Justo antes del Congreso de la ADE tuvimos en Helsinki un Seminario Nórdico dedicado al tema «Los artistas de teatro y danza haciendo investigación en



“Martillo”, de Rodrigo García. Cía. Rakastajak. Dirección: Adolfo Simón. (1994). (Foto: Jalo Porkkala).

la práctica». Parece que este tipo de actividad está buscando sus formas en diferentes lados. Aunque cada país tiene sus propias estructuras para la formación e investigación teatral, la necesidad de combinar la reflexión teórica con la búsqueda artística es común para las personas e instituciones interesadas en desarrollar el teatro y los métodos de trabajo usados en él. En Suecia, las Escuelas de Teatro no quieren denominar sus estudios con la palabra «investigación» sino que prefieren hablar del «Trabajo del Desarrollo Artístico». En Finlandia, donde toda la ense-

ñanza superior del arte es estatal, no hay escuelas privadas de teatro. La solución de crear un Centro de Investigación en la Escuela Superior de Teatro es muy lógica, y los programas de postgrado ofrecen una posibilidad de gran valor para los profesionales ávidos de conocer más profundamente los secretos de su oficio. La búsqueda no necesita quedarse siempre al margen del mundo teatral.

Tampoco en Finlandia la idea de los doctorados en arte dramático fue aceptada unánimemente. Se plantean algunas preguntas: ¿qué hace de una bús-

queda artística una investigación y quién es el sujeto y quién el objeto en estas investigaciones? ¿no será que la investigación en un proceso artístico da resultados muy específicos y difícilmente transportables? ¿para qué sirve una investigación si sus resultados no se acumulan? Al comienzo de un camino nuevo encontramos muchas preguntas importantes, pero no todas pueden ser contestadas sin dar los primeros pasos. Allí vamos.

VI Congreso de la ADE en Cádiz,
octubre 1994.